

*Los próceres son personas
comunes haciendo
cosas extraordinarias*



**Malvinas un ejercicio de memoria
34 años de las Rondas de los Jueves**



CTERA - CTA

efemérides

año 2 - n° 12 ABRIL de 2011

¿Por qué el 2 de abril es el "Día del veterano y los caídos en la guerra de Malvinas"?

"No bombardeen Buenos Aires, no nos podemos defender. Los pibes de mi barrio se escondieron en los caños, espían al cielo, usan cascos, curten mambos, escuchando a Clash. Estoy temiendo al rubio ahora, no sé a quién temeré después..."

No bombardeen Buenos Aires!!
Charly García

La invasión inglesa a las Islas Malvinas se dio en 1833. Desde ese entonces, nuestro país ha realizado sucesivos reclamos para su recuperación sin obtener ninguna respuesta por parte de Inglaterra y la comunidad internacional.

En esa fecha del año 1982, fuerzas militares argentinas intentaron recuperar el control de las Malvinas luego de 149 años de usurpación británica. El gobierno inglés respondió con el envío de su fuerza naval que desembarcó seis semanas más tarde, y después de duros combates forzaron la rendición argentina el 14 de junio de 1982, restableciendo el control británico sobre las Malvinas.

Tiempos de dictadura...

El 24 de marzo de 1976, se produce en Argentina el último golpe de Estado. Fue la dictadura más cruenta que nuestra historia haya vivido. Se implementó el terrorismo de Estado como práctica de aniquilamiento de personas y de cualquier organización social que se opusiera al régimen implementado. Así es, que aún hoy se encuentran unas

30.000 personas desaparecidas y unos 400 bebés secuestrados que ya son adultos. El gobierno dictatorial implementó -al igual que en gran parte la región Latinoamericana- una serie de medidas político económicas de corte liberal: plan de privatizaciones, reducción del gasto público, destrucción de la industria nacional y aumento de las importaciones, descentralización de los servicios que el Estado nacional debía garantizar como la salud, la justicia, la educación, que generaron altísimos niveles de pobreza, crecimiento exponencial de la desocupación y la marginalidad de los sectores populares.

Asimismo, los partidos políticos estuvieron prohibidos, el poder legislativo anulado y la participación ciudadana desarticulada por la implementación del miedo, de la tortura, de las desapariciones y del genocidio.

1982, La Guerra

Malvinas se inscribió en este contexto como una estrategia de salvataje del sistema implementado por la dictadura cívico-militar.

"No obstante, pese al éxito obtenido, el avance hacia Puerto Argentino no ha sido fácil. Cada ataque nuestro tropieza con tropas argentinas bien armadas y atrincheradas. En algunos casos, nuestros soldados tenían que permanecer clavados en el suelo debido a los morteros y a las balas disparadas por tiradores de élite enemigos".

.". (General de división Jeremy Moore, comandante en jefe de todas las fuerzas terrestres británicas en Malvinas. Ibid, p. 198)

En 1982 el descontento social, contra la dictadura y la opresión crecía, y se hacía evidente. De a poco las organizaciones sindicales que lograron resistir y sobrevivieron a tantos años de horror, comenzaron a habitar de nuevo las calles. Así el 30 de marzo de 1982, se realizó una gran movilización obrera mostrando el agotamiento de las políticas represivas llevadas a adelante. Como respuesta a este descontento el General Leopoldo Fortunato Galtieri -presidente de facto de la Argentina entre 1981 y 1982-, decide la recuperación de las islas y lleva al pueblo argentino a la guerra contra Inglaterra, con la complicidad de los más grandes medios de comunicación de la época que difundían y alentaban la continuidad del régimen.

No queremos dejar de homenajear a todos aquellos compatriotas que dejaron sus pueblos y ciudades de todo el país, con el deber de cumplir con la patria. También debemos recordar que aquellos jóvenes estaban realizando el servicio militar obligatorio, eran conscriptos, y desde ese lugar el régimen dictatorial ejerció su poder sobre ellos. También es cierto que muchos se ofrecieron voluntariamente a combatir contra el invasor. A pesar de ello, sabemos que como sociedad nos queda una herida abierta con respecto a la construcción de la memoria sobre esos chicos que murieron en combate y aquellos que regresaron y se vieron sumergidos en un silencio social que los condenó por mucho tiempo al olvido.



MALVINAS

un ejercicio de memoria para el presente



A 29 años del desembarco argentino en las Islas del Atlántico Sur, reconocemos en este episodio doloroso de nuestra historia un espacio para ejercitar la memoria.

Hoy se abren una serie de cuestiones sobre Malvinas: reclamo por la soberanía, la guerra, los compatriotas que murieron allí y el terrorismo de Estado.

Estas son cuestiones aún no resueltas que dejan en evidencias grandes contradicciones alrededor del conflicto por las islas. Sentimientos encontrados entre la legitimidad de la lucha por el territorio nacional invadido durante años, y el genocidio de la dictadura.

En este sentido, el recuerdo, un ejercicio de la memoria, esperamos nos lleve a la reflexión sobre nuestro presente para construir la sociedad que anhelamos.

En ello la escuela tiene una enorme tarea para realizar: contribuir a la recuperación de nuestro pasado y a la construcción de nuestro presente. Durante muchos años, se consideró a la Guerra de Malvinas sólo como un hecho bélico, sin considerar el contexto histórico en el que surge, aquellas políticas económicas y sociales que ocultaba. Este es un aspecto importante que debemos destacar en su abordaje, el conflicto de Malvinas como parte del mismo proceso dictatorial vivido en la Argentina entre 1976-1983. Proponemos que en las escuelas pueda reponerse este sentido, abordando "Dictadura y Malvinas" tomando al conjunto del proceso histórico, como una forma de problematización y revisión crítica de los acontecimientos que aporte a la construcción de un presente y un futuro con memoria.

Soberanía y políticas de Memoria y Justicia en la Argentina de hoy

El mismo sentido que recupera la memoria histórica para entender el pasado reciente de Malvinas, nos permite trabajar en la escuela respecto de qué implica la soberanía de un país y cómo se reclama, junto con el presente de Malvinas.

Entendiendo que la soberanía implica la autodeterminación de un pueblo y el respeto mutuo entre todos los pueblos del mundo no sólo en lo referente a la identidad cultural e histórica sino también respecto de los recursos que esa población tiene para su abastecimiento.

En el año 2006, el ex Canciller Jorge Taiana, durante el gobierno de Néstor Kirchner, expuso ante el Comité de Descolonización de la ONU la importancia de reavivar respetuosamente el

importante, manteniendo una continuidad seria en el marco de un sistema de gobierno democrático.

La Cumbre de la UNASUR realizada en el año 2010 en nuestro país da cuenta de ello:

"Los Jefes de Estado y de Gobierno de UNASUR reiteran su firme respaldo a los legítimos derechos de la República Argentina en la disputa de soberanía con el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte referido a la Cuestión de las Islas Malvinas.(...) Destacan, en tal sentido, la permanente actitud constructiva y disposición del Gobierno argentino para alcanzar, por la vía de las negociaciones, una solución pacífica y definitiva a esta anacrónica situación colonial en suelo americano.(...)"¹



reclamo ante Gran Bretaña por la soberanía de nuestro país en Malvinas; y aquél, entonces, llamó a una mesa de negociaciones entre ambos países con el fin de arribar a una solución pacífica del conflicto.

La conducción política del Estado nacional, encabezada por los dos últimos gobiernos nacionales dio impulso y perseverancia al reclamo por la soberanía en las Islas. Esta defensa combinó diversas características tales como respeto por las instituciones nacionales e internacionales pertinentes para realizar los pedidos, visibilidad en diversos foros internacionales y búsqueda de solidaridad internacional desde un lineamiento dialoguista y no bélico, y lo más

El marco democrático es destacable, y nos importa para la reflexión sobre la SOBERANÍA, ya que los motivos que nos llevan a este reclamo no son de orden corporativo o autoritario, con el fin oprimir a la población interna de un país, usando como excusa el reclamo "nacionalista", sino que se referencia con el respeto que, como país, merecemos y otorgamos a todos los países del mundo. Reclamando lo que es parte de nuestro territorio por historia y geografía, en el marco de la exigencia de un mundo sin resabios colonialistas o imperialistas.

1- Fragmento de la declaración aprobada por los 12 países respecto del reclamo por Malvinas de la República Argentina, en el marco de la Cumbre de UNASUR (2010 - Argentina) - Diario Página 12 del 4/5/2010 -

2 de abril

MALVINAS



El 2 de abril de 1982 las Fuerzas Armadas ocuparon los territorios de las Islas Malvinas recuperando la soberanía política y militar en un operativo que incluyó efectivos de las tres fuerzas. La decisión tomada por la dictadura militar sacude las primeras planas de la prensa internacional y abre en el país una situación que aún hoy no resulta lo suficientemente debatida, profundizada y mucho menos sintetizada.

De esta manera suma al siniestro plan de represión ejercido durante todos esos años su responsabilidad ineludible en los hechos acaecidos en el Atlántico Sur. Muchas son las preguntas aún no saldadas y que nos conducirían por el camino de una discusión necesaria y obligatoria.

¿Cuáles eran los reales objetivos de su estrategia de recuperación? ¿En qué marco internacional se planearon las acciones? ¿Qué motivó el abandono (crimen que debe engrosar la lista de cargos en la foja de los dictadores) de la tropa antes, durante y tras el combate? ¿Qué discusión acentuó en el ejército fundamentalmente los horrores cometidos por los dictadores acorralados por la historia que desembocaron en distintos movimientos carapintadas? ¿Qué rol debió haber cumplido la dirigencia política ante la respuesta popular claramente dirigida hacia el enemigo imperialista? ¿Qué falencias graves aún hoy pueden seguir adjudicándose al Estado Argentino respecto al tratamiento de ex com-

batientes? ¿Por qué en la agenda de la intelectualidad esta cuestión tan cara al sentimiento del pueblo se posterga indefinidamente en el tiempo?

Todas estas preguntas y muchas más no resisten silencio alguno. Así lo demanda nuestra dignidad. Así lo merecen nuestros héroes.

¿Por dónde empezar? Le hemos movido el tablero, humillado los alfiles e izado nuestro pabellón en la torre. La reina viene por nosotros. Observa cautelosa. La plaza reprimida hasta el hartazgo se vuelve a poblar. En Buenos Aires el aire es denso. Cargado de humedad.

En Malvinas el frío va haciendo estragos de a poco. La noche se cierra en la espesura de una bruma apátrida.

La dictadura se embriaga de polvo de ángel y whisky etiqueta negra. Asqueada de madrugadas privadas regadas de champagne. Extenuada del sexo procaz de su plantel de caras bonitas.

Una paradoja absurda sostiene en Barracas un cartel con las manos enguantadas de blanco. Afirma que la locura solo habita hacia el interior de los grises muros. Quiere convencernos de que caminemos en paz.

La demencia está controlada... como la rebeldía... el pensamiento... la inteligencia...

Todo está vigilado en este país "derecho y humano".

Mientras tanto en las lejanas islas los días transcurren barnizados de incertidumbre. El gobernador foráneo viaja rumbo al destierro. Nuestros soldados patrullan la zona liberada. Los kelpers ladran como perros de campo. Ariscos y desconfiados. Regimientos, compañías enteras se alistan para un viaje largo y sinuoso.

La selección nacional de fútbol prepara sus estrellas para el Mundial '82 en España.

La pantalla finalmente nos devoró. Parecía sólo un prejuicio de intelectuales pero un día sucedió. Todos terminamos cayendo al precipicio inexplorado de su garganta de colores chillones. Hasta deslizarnos al interior de una serie de guerra. Sin el sargento Sanders, que nos llenaba de intriga en las noches de nuestra infancia, ni emboscadas con final feliz. Es tiempo de Serú Girán. *"La grasa de las capitales no se banca más. . .*

De haber actuado mejor en forma conjunta, estoy completamente convencido de que podrían haber ganado. Su mayor problema fue que, en los altos niveles, sus tres fuerzas no se pusieron de acuerdo. No parecían tener un plan general que estableciera cómo iban a ganar la guerra. Cada fuerza parecía ir por su lado.

(General Julian Thompson, jefe de la III Brlgada de los Royal Marines. Ibid., p. 240)

Alguien juega nuestro juego de mentiras con las cartas marcadas.

Puerto Argentino, Goose Green, Darwin se incorporan a nuestra cotidianeidad como Flores, Barracas o el Bajo Belgrano. De miradas aniñadas y enfundados en verde oliva los combatientes cavan pozos en esas tierras. Con palitas irrisorias, con el jarrito de mate cocido... total para lo que lo iban a usar... Sólo los abraza la intemperie... Sólo acarician sus almas cartas de ternura con letra de escuela primaria.

Se organizan cruzadas solidarias. Venta de joyas. Donaciones. Toneladas de alimentos y abrigos. Allá sólo llega la muerte. Con su sonrisa cínica. Con su cara de jugador de póquer. Con sus manos refinadas. Con sus uñas cuidadosamente arregladas. La reina sí que no duda. Va por todo. Por la corajeada de nuestro futuro.

Por los domingos en el parque. Por la poesía de Borges. Por la chacarera, el tango y Corrientes y Esmeralda. Los diarios calientan las rotativas. El matutino enciende el ánimo de mucha gente. La sexta edición bombardea triunfal el blanco del asombro pueril.

Se escriben chistes. Un país huérfano de industrias produce slogans publicitarios a gran escala. Las revistas juegan un perverso juego de pretendidos conocimientos bélicos. Venden humo. Ese que en el sur se reproduce solo. Porque es el ineludible monarca de toda batalla. Envolviendo heridos y difuntos. Valientes y temerosos. Hasta los traidores lo ven aunque de lejos.

La flota avanza.

La reina ríe con una mueca ínfima

En Buenos Aires casi todo sigue igual. Con menos luz pero inmersas las mentes en el laberinto de contradicciones. Los déspotas viven su

Si se hubiesen reconquistado las Malvinas, posiblemente los militares se hubiesen perpetuado en el poder y tendríamos un régimen de aniversarios, de estatuas ecuestres, de falta de libertad total. Además, yo creo que la guerra se hizo para eso, ¿no?

Jorge Luis Borges

ocaso como pueden. Se les exige. Se los demanda. Esconden su cara en el estiércol de su memoria impúdica.

El Rock and Roll convoca. La televisión arenga. En la oficina se discute.

"Bajamos otro avión"... "Estamos ganando..." "Esos dos Harrier estaban en offside".

Un tipo joven y robusto exalta las bondades del voluntario a Malvinas. Pero dice que él no viaja porque es padre de tres hijos.

El desembarco es inminente. Miles de ingleses a la caza de una fracción gigante de menos de veinte hombres al mando de un subteniente. La lluvia no da treguas. La helada cala los huesos. Hambre... hambre... más hambre... Carnear es una aventura vedada para muchos. Todo por un trago de sangre caliente. Por un hígado recién arrancado... No hay muchas opciones. La gangrena o los ingleses. Todos los caminos conducen a la desidia. Pero la fuerza no emana de la nada. Hay un sentimiento hondo que algunos no logran explicar con palabras. Pero existe. Y da ganas, entereza, mucha honra.

Plaza de Mayo crepita. En las islas asesinan los marines. En Hipólito Yrigoyen y Balcarce los cipayos de siempre. El viento mezcla los gritos y los fuegos. Se clama en ambas partes. A tantos kilómetros se dice lo mismo...

*"¡¡Aguanten... que se nos vienen encima!!".
Hierva la costa malvinense.
Se carboniza el microcentro.*

La reina brinda a la distancia. Con el mismo brebaje que sus lacayos dictadores. La diferencia es que ella no necesita excusas...

Los pozos cavados, la tempestad, el cielo vacío de estrellas, la oscuridad sureña, son testigos inquebrantables. Los han visto llegar austeros de combates y los despidieron como titanes.

En Buenos Aires despoblada la plaza. Lavados de sangre los diarios y las revistas. Amarillas de rutina las oficinas. La pantalla nos lanza de un escupitajo nuevamente a la realidad que no es más que lo que sucede entre nuestra mirada y la de los otros. Los guerreros vuelven aguardados por millones de ausentes.

"Si juega Kempes por derecha.. y Ramón Díaz se tira un poco a la izquierda . . . "

Omar Dianese





EL GAUCHO RIVERO

"El ser gaucho es un delito" cantaba Martín Fierro en su inmortal poema: "siempre pobre y perseguido/...como si fuera maldito/porque el ser gaucho, carajo!/el ser gaucho es un delito". "Ahijuna ... acostumbrao/a quedarse con lo ajeno/y Rivero que era güeno/pa' tirarle a los venao/tres barcos le había boleao/en insólito abordaje/y en aquel frío paraje/de la querida Argentina/no había libras de esterlina/para comprar su coraje".

El 26 de agosto de 1833 se produce el heroico levantamiento de un grupo de gauchos e indios en las Islas Malvinas, acaudillados por el gaucho Rivero, un auténtico precursor de la unidad de las banderas de la justicia social y de la soberanía nacional en las luchas populares. En el año 1833 Don Juan Manuel de Rosas aún no se ha plasmado como el gran caudillo nacional. Ha finalizado su primer gobierno de Buenos Aires en diciembre de 1832, ha rechazado en varias oportunidades su reelección en la Sala de Representantes, y marcha a la expedición al desierto. Lo sucede en el gobierno de la provincia Juan Ramón Balcarce, un federal moderado. A la crisis económica que sufría la Confederación habría que sumar los estragos producidos por las continuas sequías, y ahora también el reclamo por parte de la Casa Baring del préstamo otorgado durante la administración de Rivadavia en 1824.

En 1833 además, muy lejos de Buenos Aires, se había producido la invasión británica a las Islas Malvinas por los marinos ingleses de la corbeta Clío. El gobernador Luis Vernet había renuncia-

do a su cargo en marzo de 1833 a fin de evitarse problemas con Inglaterra; regresó a Buenos Aires, pero siguió desarrollando normalmente, con la autorización inglesa y a través de sus capataces, la administración de sus negocios privados en la colonia de Puerto Luis.

Desde tiempo atrás, un vivo descontento cundía entre los peones de Vernet, en razón de la explotación a que eran sometidos. Además, la paga se les abonaba no en dinero, sino en bonos emitidos por el propio ex-gobernador. Por otra parte, les prohibían matar ganado para alimentarse. La indignación creció cuando luego de la invasión inglesa se comprobó que los explotadores actuaban en perfecta armonía con los extranjeros que izaban la insignia británica. Lo cierto es que el 26 de agosto de 1833 un grupo de ocho peones, acaudillados por el gaucho entrerriano Antonio Rivero, se sublevó y atacó a los encargados del establecimiento. Luego de vencer la resistencia de los ingleses se instalaron en la vivienda principal.

Rivero y sus gauchos arriaron la bandera inglesa e izaron la azul y blanca

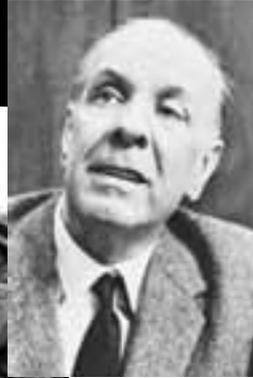
En días subsiguientes, el resto de los colonos cuyas vidas habían sido respetadas pudieron escapar y permanecieron refugiados en el pequeño islote Peat. Así, ambos grupos vivieron separados durante varios meses, sufriendo avatares diversos. Finalmente, los primeros días de 1834, dos buques británicos llegan a la isla Soledad para recuperar la usurpación, organizando una partida armada para capturar a los gauchos, los que a su vez sufren la traición antes de huir al interior de la isla. No les resultó fácil a los británicos vencer a Rivero y a sus gauchos. Necesitaron de varias expediciones.

Finalmente lograron apresar a los peones, engrillarlos y conducirlos detenidos a Gran Bretaña para ser juzgados. Allí permanecieron por varios meses presos hasta que fueron dejados en libertad y embarcados de vuelta a Buenos Aires.

El gaucho Antonio Rivero entregó su vida, mucho después, luchando valientemente para la Confederación en el combate de la Vuelta de Obligado.



Juan y Jhon van a la guerra...



Juan López y Jhon Ward de Jorge Luis Borges

*Les tocó en suerte una época extraña.
El planeta había sido parcelado en distintos países,
cada uno provisto de lealtades,
de queridas memorias,
de un pasado sin duda heroico,
de derechos,
de agravios,
de una mitología peculiar,
de próceres de bronce,
de aniversarios,
de demagogos y de símbolos.
Esa división, cara a los cartógrafos, auspiciaba las guerras.
López había nacido en la ciudad junto al río inmóvil;
Ward, en las afueras de la ciudad por la que caminó
Father Brown.
Había estudiado castellano para leer el Quijote.
El otro profesaba el amor de Conrad,
que le había sido revelado en una aula de la calle
Viamonte.
Hubieran sido amigos, pero se vieron una sola vez
cara a cara,
en unas islas demasiado famosas,
y cada uno de los dos fue Caín,
y cada uno, Abel.
Los enterraron juntos.
La nieve y la corrupción los conocen.
El hecho que refiero pasó en un tiempo que no podemos
entender."*

Milonga del muerto

*Lo he soñado en esta casa
entre paredes y puertas.
Dios le permite a los hombres
soñar cosas que son ciertas.*

*Lo he soñado mar afuera
en unas islas glaciales.
Que nos digan lo demás
la tumba y los hospitales.*

*Una de tantas provincias
del interior fue su terra.
(No conviene que se sepa
que muere gente en la guerra.)*

*Lo sacaron del cuartel,
le pusieron en las manos
las armas y lo mandaron
a morir con sus hermanos.*

*Se obró con suma prudencia,
se habló de un modo prolijo.
Les entregaron a un tiempo
el rifle y el crucifijo.*

*Oyó las vanas arengas
de los vanos generales.
Vio lo que nunca había visto,
la sangre en los arenales.*

*Oyó vivas y oyó mueras,
oyó el clamor de la gente.
Él sólo quería saber
si era o si no era valiente.*

*Lo supo en aquel momento
en que le entraba la herida.
Se dijo No tuve miedo
cuando lo dejó la vida.*

*Su muerte fue una secreta
victoria. Nadie se asombre
de que me dé envidia y pena
el destino de aquel hombre.*

Jorge Luis Borges

"LOS PICHIS..."

de Fogwill

Durante la guerra de Malvinas (1982) y antes de que ésta concluyera, el escritor Rodolfo Fogwill (1941-2010) escribió en sólo tres días su primera novela larga, *Los pichiciegos*, uno de los libros capitales de la literatura nacional de los últimos cuarenta años.

El texto abarca diversas dimensiones de dicha contienda a través de un tono personal. Así es como expone las vivencias y comportamientos de un grupo de soldados -"pichis"- flagelados por las privaciones, penurias y crueldades que debieron afrontar para poder sobrevivir dentro de una trinchera subterránea. El lector pronto intuirá que el narrador describe una guerra dentro de otra. Un drama por partida doble.



Los Pichiciegos (fragmento)

-¡Con qué ganas me comería un pichiciego!-dijo el santiagueño (...)

Había porteños, formoseños, bahienses, sanjuaninos: nadie había oído hablar del pichiciego. El santiagueño les contó: -El pichi es un bicho que vive debajo de la tierra. Hace cuevas. Tiene cáscara dura -una caparazón- y no ve. Anda de noche (...) Seguían los bombardeos (...) seguían quietos, fumando, o sentados contra las paredes de arcilla blanda y con la cabeza entre las piernas. De a ratos llegaba el zumbido de los aviones y el tableteo de la artillería del puerto. Tenían hambre, abajo, en lo oscuro. Desde entonces, entre ellos, empezaron a llamarse los "pichis".

Rodolfo E. Fogwill, *Los pichiciegos*, Buenos Aires, Interzona, 2006. (fragmento)

Los Pichiciegos para Horacio González

No va a ser fácil acostumbrarse a la ausencia de Fogwill, porque estaba en todos los puntos de tensión que pudieran imaginarse en torno de cualquier falla en la imaginación pública. El mismo era una falla y la representaba con un gesto doloroso y una risa de fauno corrosivo. Hasta que largaba algo inesperado, que venía masticando entre acres agresiones, y era una relación inesperada entre las cosas y el pensamiento. Siempre a la caza. De ahí saca sus novelas y poesías. En los Pichiciegos la guerra es el lenguaje, las posiciones en las trincheras están en el habla. La guerra primero nos exige que conversemos como ella, en estado fisicoquímico de necesidad, aunque luego nos dejaría redimirnos como poetas liberados. Los pichy-cyegos, de Rodolfo Enrique Fogwill, es una novela de sensaciones. Pero parece una novela de guerra. En ella, la guerra no sería un evento indudable, una historia efectivamente vivida que es necesario descifrar. Es la sensación misma que se presenta. Porque lo que en la novela de Fogwill se vive no es necesario interpretarlo. Está allí, físicamente actual, pero siempre semeja un efecto lejano. En la novela de Fogwill la presencia absoluta de la guerra son secuelas borrosas, distantes, que se presentan como si fuera posible omitir la mediación de relatores. Incluso de un relator como el que existe en Los pichy-cyegos, grabador en mano. Nada hay "detrás" del lenguaje que lleva adelante esta novela sobre "la guerra de Malvinas". Ella intenta capturar la emoción primaria que ocurre en el cuerpo y en el lenguaje cuando se suprimen lo que suelen denominarse las condiciones de vida y quedan sólo los límites de la vida. Es una guerra y las narrativas de guerra suelen ser lo contrario de una reminiscencia. Son evocaciones de un evento mítico, ocurrido "antes" o "nunca", en las ánimas de una historia imprecisa y de la que apenas pueden contemplarse lejanas sombras. Esas sensaciones parecen naturales pero están trastocadas por la guerra, y por eso deben descubrirse de nuevo en el lenguaje. Allí donde está la guerra rehaciendo la sensibilidad y la percepción: lo helado, lo frío, lo candoroso, el bombardeo, las vibraciones del suelo, el polvo químico, las fronteras congeladas de idioma inglés. Escenas primitivas que ocurren en el idioma, esa materia lingüística dominada por la guerra. Materia que es ella misma, la guerra.

Por Horacio González - Sociólogo, director de la Biblioteca Nacional.

Fuente: diario "Página 12"

Más información: www.pagina12.com.ar



Fantasmas de Malvinas

de Federico Lorenz

Fantasmas de Malvinas es una crónica de un viaje. Federico Lorenz revive en estas páginas la guerra de 1982 a partir de las imágenes y sensaciones que despertaron en su memoria sus recorridos por las islas. Cartas, testimonios, artículos periodísticos, lecturas, pasajes literarios y conversaciones se articulan con inteligencia y sensibilidad para contar la experiencia de visitar un territorio donde los límites temporales y materiales, así como las fronteras entre los vivos y los muertos, se diluyen.



(fragmento)

“¿Se puede volver a un lugar en el que nunca se estuvo? ¿Es posible caminar nuevamente por senderos que jamás conocieron nuestros pies, pero que nuestros oídos, nuestros ojos, nuestros sueños transitaban muchas veces? La Historia ha hecho que muchos de nosotros hayamos estado en las islas Malvinas sin haber siquiera llegado al archipiélago, hasta que un azar, un plan, o un deseo realizado, nos llevan un sábado al mediodía a aterrizar en Mount Pleasant, a sentir cómo nos sellan el pasaporte, precio mínimo a pagar para que las ráfagas de un viento prohibido nos azoten la cara como en nuestra propia casa.

Cuando le conté a mi hijo que viajaba a Malvinas, se le llenaron los ojos de lágrimas porque pensó que me iba a la guerra. Me costó convencerlo de que ese viaje, en 2007, era notablemente más seguro para los argentinos que un cuarto de siglo atrás. Sucede que hay una experiencia acumulada en relación con las islas que remite directamente a la muerte: quién sabe por cuánto tiempo, probablemente la mayor relación que tendremos con las islas estará asociada a la derrota de 1982, y a las vidas trunacas de cientos de jóvenes.

Malvinas remite a los suicidios y a la dictadura militar, tanto como a las banderas en los balcones, las encomiendas y el heroísmo aislado en los pozos de zorro. El nombre evoca el antiimperialismo, el despojo, viejas imágenes de gauchos resistentes, de conciliábulos nacionalistas a mediados del siglo xx y, también, de sentimien-

tos y causas aprendidos en las escuelas. (...) Malvinas es la guerra. (...) Viajar al archipiélago, entonces, es también volver a aquellas luchas, aquellas angustias y decisiones vividas en pozos, en cuchetas y en cabinas. A las ausencias irremediables transmitidas por una lista desde una radio.

Pero lo que más impresiona son los restos de las posiciones argentinas, las covachas. Porque prácticamente ninguna ha quedado en pie, pero todas son visibles: un manchón de tierra y pasto más oscuros que el resto, agrisados, hundidos en el terreno, o una serie de rocas artificialmente acomodadas y aplastadas. Imposible no ver esas posiciones destrozadas y recordar que allí vivieron los infantes argentinos, y que los ingleses usaban misiles antitanques y bombas de fósforo para despejarlas. Esas manchas oscuras son un mapa de la vida cotidiana de los defensores de esas posiciones durante la guerra. (...)

De entre las rocas, de los antiguos pozos aplastados, emergen figuras harapientas que se acomodan en silencio junto a sus posiciones, para hacer de centinelas un día más. Escucho risas. Son apenas bosquejos de personas, dibujos al carbón, pero son inconfundibles. Son los fantasmas de Malvinas, que montan guardia y esperan.”

Federico Lorenz (Buenos Aires, 1970) es docente e historiador especializado en temas de la historia argentina reciente, como la violencia política y la guerra de Malvinas, y las relaciones entre historia, memoria y educación.

No bombardeen Buenos Aires

Charly García

*No bombardeen Buenos Aires,
no nos podemos defender.
Los pibes de mi barrio
se escondieron en los caños,
espían al cielo,
usan cascos, curten mambos,
escuchando a Clash.
Estoy temiendo al rubio ahora,
no se a quién temeré después.
Terror y desconfianza por los juegos,
por las transas, por las canas,
por las panzas, por las ansias,
por las rancias, cunas de poder,
cunas de poder.
Si querés escucharé a la B.B.C.
aunque quieras que lo hagamos de noche
y si quieres darme un beso alguna vez
es posible que me suba a tu coche.
Pero no bombardeen Busnos Aires.
No quiero el mundo de Cinzano,
no tengo que perder la fe,
quiero treparte pero no pasa nada,
ni siquiera puedo
comerme un bife y sentirme bien.
Los ghurkas siguen avanzando,
los viejos siguen en T.V.,
los jefes de los chicos
toman whisky con los ricos
mientras los obreros hacen masa
en la Plaza como aquella vez,
como aquella vez.
Si querés escucharé a la B.B.C.
aunque quieras que lo hagamos de noche
y si quieres darme un beso alguna vez
es posible que me suba a tu coche.
¡Pero no bombardeen Barrio Norte!
"Yendo de la cama al living", 1982*

Solo le pido a Dios

León Gieco

*Sólo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente,
que la reseca muerte no me encuentre
vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.*

*Sólo le pido a Dios
que lo injusto no me sea indiferente,
que no me abofeteen la otra mejilla
después que una garra me arañó esta suerte.*

*Sólo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente.*

*Sólo le pido a Dios
que el engaño no me sea indiferente
si un traidor puede más que unos cuantos,
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.*

*Sólo le pido a Dios
que el futuro no me sea indiferente,
desahuciado está el que tiene que marchar
a vivir una cultura diferente.*

La Marina pensó que nosotros somos británicos y ellos [los argentinos] unos atrasados, y que esta diferencia sería suficiente. Así nos lo dijo el almirante [John Woodward] por la televisión... y así fue como hundieron al Sheffield...

(Teniente David Tinker, muerto en el HMS Glamorgan el 11/06/82, en carta póstuma a su padre. Citado en: Revista Por Malvinas. Una generación que sigue la lucha, n° 27, p. 4)

Actividades

Actividades sugeridas

1 Descubriendo la **soberanía...** Trabajo con imágenes.

A partir de la construcción colectiva de una imagen realizaremos ejercicios de recuperación de la memoria visual, en la creación de un **Collage Fotográfico**. Usando o creando fotos del pasado y presente de Malvinas, a criterio de los alumnos. Trabajar desde el material visual la temática específica del conflicto y comenzar la asociación con el eje **SOBERANIA**. Buscando generar una mirada propia del tema, y analizar el significado actual de la palabra **"SOBERANIA"**

La carta perdida

Soledad Pastorutti

Mañana del día veintidós,
madre, hoy es tu cumpleaños.
Chaco ¡qué lejos estoy!
En mi carta les dejo mi amor.
Todo es blanco y aquí a mi alrededor
nos humillan con grandezas
el Tano, el Polaco, el Andrés.
Madre, cayeron los tres.
Es de noche y los salgo a buscar,
mil estrellas me quieren contar,
hace frío y aquí en soledad
hay mil almas que de guardia están.
Y sos un poco de sol,
toda nieve, toda viento.
Sos un puerto argentino
con bandera de otra nación.
Es la carta que nunca llegó,
escrita allá en Malvinas.
Fue en abril del ochenta y dos
de un soldado que nunca volvió.





La hermanita perdida

Atahualpa Yupanqui - Ariel Ramírez

*De la mañana a la noche,
de la noche a la mañana,
en grandes olas azules
y encajes de espuma blanca,
te va llegando el saludo
permanente de la Patria.*

*Ay, hermanita perdida.
Hermanita, vuelve a casa.*

*Amarillentos papeles
te pintan con otra laya.
Pero son veinte millones
que te llamamos: hermana ...
Sobre las aguas australes
planean gaviotas blancas.
Dura piedra enternecida
por la sagrada esperanza.*

*Ay, hermanita perdida.
Hermanita, vuelve a casa.*

*Malvinas, tierra cautiva,
de un rubio tiempo pirata.
Patagonia te suspira.
Toda la Pampa te llama.
Seguirán las mil banderas
del mar, azules y blancas,
pero queremos ver una
sobre tus piedras, clavada.
Para llenarte de criollos.
Para curtirte la cara
hasta que logres el gesto
tradicional de la Patria.*

*Ay, hermanita perdida.
Hermanita, vuelve a casa.*



2 Contrastando a los clásicos

Se presenta material o citas de autores que trabajaron el concepto de SOBERANÍA. Buscar en el diario, revistas, internet, etc, casos actuales de colonialismo desglosando las aristas que reúne:

- **identidad cultural**
- **historia**
- **recursos**
- **relaciones multilaterales a nivel mundial y**
- **afectación en la economía del país en cuestión.**

Relacionar con Malvinas

fue en abril...

Las Rondas de los Jueves

En abril de 1977 un grupo de madres de desaparecidos comenzó a reunirse en la Plaza de Mayo para acudir al Ministerio del Interior para pedir información sobre sus hijos. Ante las amenaza permanente de la policía de detenerlas si no "circulaban" o si realizaban una reunión pública, decidieron caminar alrededor de la Pirámide de la Plaza a metros de la Casa de Gobierno (las madres habían intentado entrar a la Catedral para evitar los ataques policiales pero sus puertas se cerraban siempre que ellas estaban en las inmediaciones). Así nacieron las rondas de los jueves, que congregarían a cientos de familiares de desaparecidos en los años siguientes. La Ronda de las Madres, se convertiría en uno de los espacios de resistencia más importantes y significativos construidos por el pueblo argentino contra la Dictadura Militar genocida.





efemérides

Las efemérides escolares y la búsqueda de nuevos significados

A la palabra efemérides en el diccionario se le atribuye el término griego “ephémēris”, de “ephēmeros”, de “un día”. Tiene el mismo origen que la palabra efímero. Del griego “ephēmeros”, que dura solamente un día; es decir la efemérides, es el día en que se festeja. De allí podemos inferir que las efemérides escolares revelan, que nunca se ha traspasado el umbral de la modernidad fundadora de la institución escolar, en la cual con dichos eventos ritualistas se fundaba la “nacionalidad”.

Es bueno tener en cuenta que las efemérides como festejo, si bien es “un momento” o “acto”, constituían y constituyen un tiempo mucho más prolongado, los días previos, los ensayos de la fiesta tan esperada por todos, supervisores, directivos, docentes, alumnos, padres, etc. Para la mayoría significa o significaba un momento de “evaluación institucional”, una especie de “fotografía” de la escuela en una fecha “festiva” determinada.

Dicha preparación, en la escuela tradicional, no sólo comprometía una considerable cantidad de horas, sino también era una “interrupción” en los tiempos del currículum de ciencias sociales, al que cada docente se encuentra dedicado. La rutina institucional se alteraba, y aún se altera, a partir de las efemérides.

En la escuela tradicional no se intentaba articular dicho evento con el currículum, ni con los contenidos de Ciencias Sociales que se estaban trabajando, las efemérides eran una especie de “anexo” o “apartado”. Su significado “moderno” estaba dado por ser la fiesta “constructora” del mito de nacionalidad, obediencia, disciplina, valores, etc.

Efemérides y “lejanía” ¿Qué hacer?

¿Dónde se origina el sentimiento de “lejanía” en los docentes? Podemos decir que las efemérides han perdido su connotación primitiva de festejo por determinados logros, valores. Dichos valores, ya no son lo que eran, ya no significan, lo que significaban, a



"El héroe verdadero es el héroe colectivo, es el héroe "en grupo", nunca el héroe individual, el héroe solo..."

Héctor G. Oesterheld -autor del Eternauta-



partir de allí en la escuela se repite la "inercia" de la fecha a celebrar, la rutina que hay que cumplir, pero que nadie sabe muy bien por qué.

En muchos momentos las efemérides fueron tomadas como bandera de valores y propósitos a cumplir como "libertad", "independencia", y aún hoy muchos sectores de la sociedad se sienten históricamente depositarios de la nacionalidad en dichos festejos que van unidos a un fuerte sentimiento identitario. A partir del devenir histórico podemos decir que muchas de las conquistas del siglo pasado se encuentran empañadas y sin vigencia, frente a una realidad y a un pasado reciente que plantea nuevos problemas y necesidades. No hay puente que las ligue al presente.

Construir "el puente", "los puentes" ofrecerán la oportunidad de un reencuentro ciudadano con la propia historia, para que no se constituya como patrimonio exclusivo de algunos sectores, para que no conforme el sentir, muchas veces dominante, de un solo sector social. Para esto las celebraciones deben incluir a todos, y ésto es una decisión política.

De la acción de búsqueda de identidad emerge la política como definición inclusora de diversidad.

Será necesario encontrar significaciones que nos vinculen a los acontecimientos que las efemérides recuerdan, las mismas no serán definitivas ni iguales para todos, quizá sea indispensable perderlas, y volverlas a encontrar, a estudiar, a debatir, para poder reanudar su búsqueda cuando sea necesario.

Sergio Fernández

Bibliografía consultada en este número

- Zelmanovich Perla, Efemérides, Entre el mito y la historia, Paidós, 2010
- Dussel Inés y Southwell Myriam, Los rituales escolares: Pasado y presente de una práctica colectiva, Revista El monitor de la educación, N°21, junio 2009
- Amuchástegui Martha, "Los actos escolares con bandera: genealogía de un ritual", 2002



*"Nos quieren ver tristes,
porque los pueblos tristes no vencen...
Nada grande se puede hacer desde la tristeza,
por eso venimos a combatir alegremente."*

Arturo Jauretche



Coordinación de Efemérides: Angélica Graciano, Rubén Buzzano y Sergio Fernández.

Redacción: Patricia Beggeres, Ana Borioli, María Eva Cossi, Sergio Fernández y Omar Dianesse

Colaboración: Claudia Mario

Diseño gráfico: Nora Raimondo